



MES DE
María
Juntos en oración



SEGUNDA SEMANA

María intercesora





Esta semana queremos ahondar en la oración de intercesión.

En cómo María intercede por nosotros ante Dios y cómo podemos acudir a ella siempre y cómo nosotros también podemos interceder por nuestro prójimo y pedir por él ante Dios en nuestra oración.

¿Qué es la oración de intercesión?

“Esta nos acerca a la oración de Jesús, se pide que intervenga en favor de otro, el que reza busca el interés de los demás”, CIC n° 2634-2636.

“La oración de intercesión abre las puertas del corazón de quien reza por los demás. Es una puerta abierta para los que rezan sin saberlo, para los que no rezan, pero esconden un grito sofocado en su interior, para los que se equivocaron y no encuentran el rumbo. Cualquiera puede encontrar en la persona orante un corazón compasivo que ruega por todos sin excluir a nadie. Es como una “antena” de Dios, que está en sintonía con su misericordia y ve a Cristo en los rostros de las personas por las que reza”.

Audiencia general del Papa Francisco, 16 de diciembre de 2020.



¿Qué es la oración de petición?

“Es la forma más común de oración y, por medio de esta, se muestra la conciencia de la relación con Dios. Por esta se participa del amor de Dios y se comprende que toda necesidad puede ser objeto de petición”, CIC n° 2629-2633.

“Pedir, suplicar es algo muy humano, ya que como creaturas no somos autónomos, sino que dependemos de la bondad del Señor. Prueba de ello es la precariedad de nuestra condición humana, marcada por la enfermedad, por las injusticias, la soledad y el sufrimiento. Cuando parece que todo está perdido, sentimos la necesidad de rezar a Dios. La oración ilumina la oscuridad interior que nos angustia y nos abre a la esperanza”. Audiencia general del Papa Francisco, 9 de diciembre de 2020.



15 de noviembre: Cuando estés inquieto, reza



“Cada vez que te pones a hacer algo bueno, comienza en primer lugar pidiendo a Dios con insistencia que sea Él el quien lo haga”.

San Benito de Nursia.



**Del libro del profeta Jeremías
(Jer 29,12-13):**

*Entonces, cuando ustedes me invoquen
y vengan a suplicarme, yo los escucharé;
cuando me busquen, me encontrarán,
porque me buscarán de todo corazón.*

Palabra del Señor / Te alabamos, Señor.

Reflexión:

“La oración sabe calmar la inquietud: pero nosotros somos inquietos, siempre queremos las cosas antes de pedir las y las queremos en seguida. Esta inquietud nos hace daño, y la oración sabe calmar la inquietud, sabe transformarla en disponibilidad. Cuando estoy inquieto, rezo y la oración me abre el corazón y me vuelve disponible a la voluntad de Dios. La Virgen María, en esos pocos instantes de la Anunciación, ha sabido rechazar el miedo, aun presagiando que su ‘sí’ le daría pruebas

muy duras. Si en la oración comprendemos que cada día donado por Dios es una llamada, entonces agrandamos el corazón y acogemos todo. Se aprende a decir: 'Lo que Tú quieras, Señor. Prométeme solo que estarás presente en cada paso de mi camino'. Esto es lo importante: pedir al Señor su presencia en cada paso de nuestro camino: que no nos deje solos, que no nos abandone en la tentación, que no nos abandone en los momentos difíciles".

*Audiencia general del Papa Francisco,
18 de noviembre de 2020.*

Propósito:

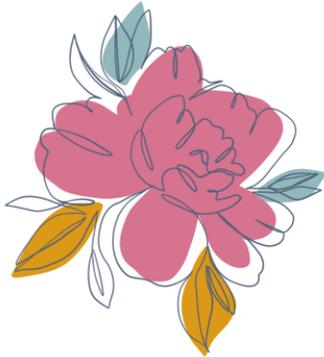
Ponte en oración y recuerda aquellos momentos en los que le has pedido algo al Señor y te has sentido escuchado. ¿Cómo has percibido la respuesta de Dios? ¿cómo has experimentado tu relación con Él?

Canción: *María, Mírame.*





16 de noviembre: El Señor atiende nuestras necesidades



“¡El camino simple! El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. El fruto del servicio es la paz”.

Santa Teresa de Calcuta.

Lectura del Evangelio según San Marcos **Reflexión:**
(Mc 11,24):

Por eso les digo: Cuando pidan algo en la oración, crean que ya lo tienen y lo conseguirán.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

“¡Válgame, Dios! ¡qué metida está el alma y abrasada en el mismo sol! Dice que se sentó a la sombra del que había deseado. Aquí no le hace sino manzano, y dice que es su fruta dulce para mi garganta. ¡Oh almas que tenéis oración, gustad de todas estas palabras! ¡De qué manera podemos considerar a nuestro Dios! ¡Qué diferencia de manjares podemos hacer de Él! Es maná, que sabe conforme a lo que queremos que sepa. ¡Oh, qué sombra ésta tan celestial y quién supiera decir



lo que de esto da a entender el Señor! Acuérdome cuando el ángel dijo a la Virgen sacratísima, Señora nuestra: la virtud del muy alto os hará sombra. ¡Qué amparada se ve un alma, cuando el Señor la pone en esta grandeza! Con razón se puede asentar y asegurar”.

*Conceptos del Amor de Dios,
Santa Teresa de Jesús.*

Petición:

En un momento de silencio, pongamos en las manos del Señor nuestras mayores preocupaciones y angustias. Pidámosle que sea Él quien las acoja y nos ayude a llevarlas de la mejor manera.

Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.

Canción: *Bajo tu amparo.*





17 de noviembre: María, mujer servicial



“Sobre el altar de nuestro corazón podemos ofrecer todo –y si ofrecemos poco significa que somos aún de poca fe–, pero el Espíritu transformará sólo lo que le demos. Esta es la misteriosa sinergia de la oración: ¡Cuanto más abierta está nuestra voluntad a la del Padre, más hará el Padre nuestra voluntad!”.

Jean Corbon.



**Lectura del Evangelio según San Juan
(Jn 2, 1-2):**

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión:

“María fue pobre y sencilla. En Caná la encontramos en medio del pueblo, de la vida humana, de la vida de familia, en las alegrías más legítimas... Por eso María se dio cuenta al punto de lo que pasaba... Con María en nuestros apuros. Faltó el vino. Pero allí estaba María felizmente. Ella con su intuición femenina vio el ir y venir, el cuchicheo, los jarros que no se llenaban... Y sintió toda la amargura de la pareja que iba a ver aguada su fiesta, la más grande de su vida... Sintió su dolor como propio.

Comprensión de los dolores ajenos (...). **Canción:** *Ven a Caminar*.
Y ella comprendió... que ella podía hacer algo, y que Él lo podía todo”.

San Alberto Hurtado.

Propósito:

Piensa en alguien que tenga alguna necesidad, sea material o espiritual, como los novios de las Bodas de Caná, y pregúntate de qué manera puedes ayudarlos.





18 de noviembre: La Virgen vela por nuestras necesidades

“Una sola cosa es necesaria para una buena oración: echarse en los brazos del Señor. Cuando se llega a ello, está bien, sea cual sea nuestra manera de llegar a ello”.

San Francisco de Sales.



**Lectura del Evangelio según San Juan
(Jn 2, 3-4):**

Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía».

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión:

“Pero sea lo que fuere aquello que dispones ofrecer, acuérdate de encomendarlo a María, para que vuelva la gracia por el mismo cauce por donde corrió, al dador de la gracia. No le faltaba a Dios, ciertamente, poder para infundirnos la gracia, sin valerse de este acueducto si Él hubiera querido, pero quiso proveerte de ella por este conducto. Acaso tus manos están aún llenas de sangre o manchadas con dádivas sobornadoras, porque todavía no las tienes lavadas de toda mancha. Por



eso lo poco que deseas ofrecer, procura depositarlo en aquellas manos de María, preciosísimas y dignísimas de todo aprecio, a fin de que sea ofrecido al Señor, sin sufrir de Él repulsa. Sin duda candidísimas azucenas son, ni se quejará aquel amante de las azucenas por no haber encontrado entre azucenas todo lo que Él hallare en las manos de María”.

Sermón del Acueducto,
San Bernardo de Claraval.

Propósito:

Busca hoy aprender sobre la vida de algún santo o beato que te sirva como ejemplo e inspiración para tu vida.

Canción: *Acordaos.*





19 de noviembre: Escuchemos la voz de Cristo



“La fuerza de la petición es el otro que está presente, no tú. Ésta es la diferencia entre toda la grandeza de ánimo del hombre –tanto epicúreo como estoico, según las varias versiones– y el cristiano. Para el hombre normal es importante lo que es capaz de hacer, lo que es capaz de superar él (estoico o epicúreo). Y para el cristiano... es como un niño: todo él en tensión hacia la presencia de su madre, de su padre, del otro. Es la fuerza de Dios”.

Luigi Giussani.



**Lectura del Evangelio según San Juan
(Jn 2, 5):**

Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga».

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión:

“Para apoyar la oración, que Cristo y el Espíritu hacen brotar en nuestro corazón, interviene María con su intercesión materna. «La oración de la Iglesia está como apoyada en la oración de María». Efectivamente, si Jesús, único mediador, es el camino de nuestra oración, María, pura transparencia de Él, muestra el Camino, y «a partir de esta cooperación singular de María a la acción del Espíritu Santo, las Iglesias han desarrollado la oración a la santa Madre de Dios, centrándola

sobre la persona de Cristo manifestada en sus misterios». En las bodas de Caná, el Evangelio muestra precisamente la eficacia de la intercesión de María, que se hace portavoz ante Jesús de las necesidades humanas: «No tienen vino» (Jn 2, 3)».

Rosarium Virginis Mariae,
San Juan Pablo II.

Propósito:

Busca dar un consejo o acompañar a alguien que lo necesite, llénate del amor y la sabiduría de Dios para poder orientarle de la mejor manera.

Canción: *Oh María, Madre Mía.*





20 de noviembre: Jesús nos llama a anunciarlo



“Y por tanto confíale todo. Él es el Padre. Todo está en su Providencia: ni un pelo cae de tu cabellera sin que sepa por qué. No dudes de su sabiduría. No podemos comprender los decretos de Dios. Pon toda tu confianza en Él, sin reticencia”.

Romano Guardini.

**Lectura del Evangelio según San Juan
(Jn 15, 16):**

No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, Él se lo concederá.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión:

“Si Dios quiere que su Madre Santísima sea ahora más conocida, amada y honrada que nunca (...). Entonces conocerán las grandezas de esta Soberana y se consagrarán enteramente a sus servicios como súbditos y esclavos de amor. Entonces saborearán sus dulzuras y bondades maternales y la amarán con ternura como sus hijos de predilección. Entonces experimentarán las misericordias en que ella rebosa y la necesidad que tienen de su socorro, recurrirán en todo a ella, como

a su querida abogada y mediadora ante Jesucristo. Entonces sabrán que María es el medio más seguro, fácil, corto y perfecto para llegar a Jesucristo, y se consagrarán a ella en cuerpo y alma, y sin reserva alguna, para pertenecer del mismo modo a Jesucristo”.

Tratado de la Verdadera Devoción a María,
San Luis María Grignon de Montfort.

Petición:

Te pedimos por los países que están en guerra para que, por intercesión de nuestra Madre, llegue la paz, la justicia y la reconciliación.

Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.

Canción: *María, mi alianza.*



21 de noviembre: María pedía con confianza



“Oh Padre rectísimo y dulcísimo, escucha en tu bondad a tu indigna sirvienta, a mí que, desde la infancia, jamás he vivido segura. (...) Quiero, Padre, que por el amor de Dios me recuerdes en tus oraciones”.

Santa Hildegarda de Bingen.



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 21,22): **Reflexión:**

Todo lo que pidan en la oración con fe, lo alcanzarán.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

“Lo que ante todo procuraremos es vivir en esa oración continua en que la Virgen vivía. Si Dios a cada instante se nos da con amor infinito, ¿no nos corresponde a nosotros, criaturas miserables, darnos a Él con todo nuestro ser, de modo que todas nuestras obras vayan dirigidas a Él con toda la intensidad de amor de que somos capaces? Ofrecernos a Él con amor para cumplir su adorable voluntad, he ahí el plan de santidad que concibo. Dios es amor, ¿qué busca en las almas sino amor?”

Antes de cada acción debemos darle una mirada. Él está en nuestra alma, ¿con quién podemos estar más unidas?”.

*Carta de Santa Teresa de Los Andes
a Elena Salas González.*

Canción: *Dios te salve, María.*



Propósito:

Procura hoy no quejarte de nada y más bien, sé agradecido con los bienes que has recibido.